SIGNIFICACIÓN DE AMADO ALONSO PARA LA LINGÜÍSTICA ESPAÑOLA

JUAN MARTÍNEZ MARÍN
Universidad de Granada

RESUMEN

Amado Alonso realizó una obra lingüística de carácter plural, como lo revela la variedad de temas que trató: filología románica y fonética histórica, gramática descriptiva, historia de la gramática española, formación e historia del español de América, dialectología, fonología, situación del español en América y norma lingüística, gramática escolar... La explicación de tal hecho puede deberse a dos factores fundamentales: de un lado, A. Alonso supo entender el mensaje de su tiempo que comportaba el paso del estudio filológico al lingüístico, y de otro, la circunstancia de su traslado a Buenos Aires para dirigir el Instituto de Filología determinó la amplitud de horizontes que adquirió en su obra la investigación del español americano.

PALABRAS CLAVE

Filología española, lingüística española, español de América, gramática descriptiva, gramática escolar.

RÉSUMÉ

Amado Alonso a excellé dans beacoup de domaines de la Linguistique: philologie romane et grammaire historique, grammaire descriptive, grammatologie espagnole, origines et évolution de l'espagnol d'Amérique, dialectologie, phonologie, situation de l'espagnol en Amérique, grammaire scolaire ... Cette extraordinaire richesse thématique est due principalement à deux facteurs: d'une part, A. Alonso fut à la hauteur du message scientifique de son temps, caractérisé par le passage de la Philologíe à la Linguistique; d'autre part, son enseignement à «El Instituto de Filología» de Buenos Aires, dont il assuma la direction, a orienté son investigation à l'étude de l'espagnol d'Amérique

CAUCE, Revista de Filología y su Didáctica, n.° 18-19, 1995-96 / págs. 449-455

CAUCE. Núm. 18-19. MARTÍNEZ MARÍN, Juan. Significación de Amado Alonso para la ...
Centro Virtual Cervantes

MOTS-CLÉ

Philologíe espagnole, linguistique espagnole, espagnol d'Amérique, grammaire descriptive, grammaire scolaire.

INTRODUCCIÓN

La obra de algunos estudiosos —en los diversos campos científicos— se presenta ante nuestros ojos con tal singularidad a veces, que es ello lo que hace conveniente, entre tantos aspectos que podrían considerarse, tratar de su significación global. En realidad lo que ocurre es que los seres humanos, agrupados en las distintas sociedades científicas que caracterizan la vida moderna, necesitan la referencia de los que, por varias circunstancias —entre las que no es circunstancia menor el esfuerzo con proyección hacia los demás en muchos casos, los mejores casos— llegan a sobresalir en el campo o actividad que sirve de marco a tales sociedades. Y así, en los estudios que se conocen en nuestros días como *lingüística española* (o *hispánica*), en el siglo XX destacan numerosas figuras —no podía ser de otra manera siendo el momento en que surgen los estudios científicos del español—, entre las que se encuentra A.Alonso.

Y como he empezado destacando a A.Alonso por la singularidad de su obra, me interesa indicar desde el principio a qué se debe tal hecho: lo que en mi opinión hace singular a este discípulo de Menéndez Pidal es que supo entender, a partir de un cierto momento, la lección que se fue derivando en su tiempo de los estudios sobre las lenguas, lección que no apuntaba a otra cosa sino a constituir la lingüística moderna, con las consecuencias de diverso orden que tal hecho tiene para la obra alonsiana. Efectivamente, entre las particularidades que presenta la obra del estudioso navarro está el que en ella se aprecian con claridad síntomas del paso desde lo meramente filológico[1] —aunque no hay que dejar

1. Del carácter filológico de los comienzos de A.Alonso son buena demostración sus publicaciones iniciales: la primera que da la «Bibliografía de Amado Alonso» (*NRFH*, VII, 1953, pp. 13-15) es «Augustu > *agosto* y auguriu> *agüero*» (*RFE*, IX, 1922, pp. 69-72), un típico trabajo etimológico y de fonética histórica, tan característico de la gramática histórica del siglo XIX; el tercero de la misma «Bibliografía» titulado «Crónica de los estudios de filología española, 1914-1924" (*RLiR*, I, 1925, pp. 171-180 y 329-347), es bien significativo, como revela la expresión «filología española» del título. De la misma manera, desde el comienzo nos encontramos también en su obra con los estudios literarios, por ejemplo el titulado «Un pasaje de *La pícara Justina*" (*RFE*, XII, 1925, pp. 179-180).

CAUCE. Núm. 18-19. MARTÍNEZ MARÍN, Juan. Significación de Amado Alonso para la ...
Centro Virtual Cervantes

a un lado que hay mucho de filólogo en nuestro autor[2]— a la investigación lingüística propiamente dicha[3], observándose a la vez algunos de los aspectos prácticos fundamentales que tiene el estudio lingüístico, como es el relativo a la enseñanza del idioma.

REPRESENTANTE PROTOTÍPICO DE LA ESCUELA PIDALIANA

Un hecho que sobresale especialmente en la personalidad de A.Alonso es que a los treinta años[4] marcha a Buenos Aires, ciudad en donde desde el Instituto de Filología desarrollará una impresionante actividad —docente, investigadora e impulsora de diversas acciones científicas y culturales— en relación con el español, y más en particular con el español americano. Ello se concreta en las diferentes investigaciones (suyas[5], de colaboración con compañeros[6] y de discípulos[7]) para estu-

2. Los estudios literarios están presentes durante toda la vida de A.Alonso, si bien a partir de cierto momento domina en ellos el enfoque estilístico. Son ilustrativos sobre el particular el *Prólogo* al libro de K.Vossler, L.Spitzer y H.Hatzfeld *Introducción a la estilística romance* (trad., notas y guías de A.Alonso, P.Henríquez Ureña y R.Lida), Instituto de Filología, Buenos Aires, 1932; y también, por citar un estudio temprano, su «*Don Segundo Sombra:* Un problema de estilística», *Revista Jurídica y de Ciencias Sociales*, Buenos Aires, XLIX, 1932, 2, pp.12-25.

3. Significativo a este respecto es que ya en 1928 emplea el vocablo *lingüístico* en alguno de sus artículos, por ejemplo en «Lingüística e historia» (*Humanidades*, XVIII, 1928, pp. 227-236). De la misma manera, muy revelador es que el libro que publica en 1951 —el año anterior a su muerte—, en donde reúne una selección de trabajos aparecidos en distintos lugares, se titule *Estudios lingüísticos. Temas españoles* (Gredos, Madrid).

4. Se traslada a Buenos Aires en 1927 para ocupar la dirección del Instituto de Filología de la capital argentina, cargo para el que fue propuesto por R.Menéndez Pidal. Cfr. E.Coseriu, «Amado Alonso (1856-1952)», en su libro *Tradición y novedad en la ciencia del lenguaje. Estudios de historia de la lingüística*. Gredos,Madrid, 1977, p. 254.

5. Destacan sobre todo los trabajos relacionados con el español de América, que son de temática muy variada y pueden adscribirse a dos campos fundamentales: el de su formación e historia (aparecidos en distintos lugares desde los primeros años de la llegada de A.Alonso a América, se reunieron en el libro *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos*, Gredos, Madrid, 1953), y el de la norma lingüística (sobresale entre otras aportaciones su libro *El problema de la lengua en América*, Espasa Calpe, Madrid, 1935).

6. Por ejemplo, con Pedro Henríquez Ureña realizó la *Gramática castellana* (Losada, Buenos Aires, I:1938; II:1939), un manual para la enseñanza que tuvo una extraordinaria acogida durante varias décadas.

7. Entre los discípulos destacan investigadores y profesores que han tenido y tienen una gran influencia en América (también en otros lugares, como en España): Raimundo Lida, María Rosa Lida, Ana María Barrenechea, etc.

CAUCE. Núm. 18-19. MARTÍNEZ MARÍN, Juan. Significación de Amado Alonso para la ...
Centro Virtual Cervantes

diar el español de América y para enseñarlo; tal actividad se concretó, además, en la creación de instrumentos para la difusión de resultados[8], y, en general, en tan amplia actividad investigadora se destaca un aspecto: la formación y estado del español en el continente americano.

A este respecto, A.Alonso, desde su llegada a América, se dedica a su tarea empleando los métodos de la filología que su maestro Menéndez Pidal había aplicado y seguía aplicando, con los excelentes resultados conocidos[9]. Puede entenderse así la importancia que el aspecto histórico y el aspecto fonético tienen en los estudios alonsianos sobre el castellano de América, y junto a ello la consideración de factores sociales y culturales —el origen y condición de los españoles que llegan al continente— para explicar la formación y características de la lengua[10]. Por otro lado, A.Alonso se revela como representante prototípico de la escuela pidaliana también cuando atiende a las cuestiones dialectales[11] y, además —de nuevo actuaba la orientación histórica— llega a darse cuenta del punto de vista que hoy llamamos historiográfico[12]; con ello, atendiendo en particular al estudio de determinados aspectos de la historia de la gramática española, abría camino en una línea de estudio que se ha mostrado después enormemente fructífera y positiva en la lingüística hispánica.

Pero si la condición de representante de la escuela pidaliana resulta clara, como hemos visto, en su obra sobre el español americano —lo he destacado hablando de ella en primer lugar por su especial relevan-

8. Sin duda los dos más importantes fueron la *Revista de Filología Hispánica*, creada en 1937 (desde 1947 *Nueva Revista de Filología Hispánica*), y la colección de estudios *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana* (el volumen I, aparecido en 1930, incluyó los *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico*, del mismo A.Alonso, de A.M.Espinosa y de A.Rosenblat).

9. Especialmente *Orígenes del español* (anejo I de la RFE, Madrid, 1926), destacado por la crítica en nuestros días como una de las aportaciones más importantes de Menéndez Pidal, y que se publicó un año antes del traslado de A.Alonso a Buenos Aires, debió de estar muy presente en la conciencia del joven investigador. El vocablo *origen* iba a aparecer en varios de los estudios alonsianos sobre la formación del español de América, así «Orígenes del seseo americano», en *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos*, cit.

10. Véase, por ejemplo, su artículo «La base lingüística del español americano», en *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos*, cit.

11. Cfr., por ejemplo, su estudio «Problemas de dialectología hispanoamericana», que publicó en el vol. I (1930) de la Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana.

12. Véase su estudio «Identificación de gramáticos españoles clásicos», en *RFE*, XXXV, 1951, pp. 221-236.

CAUCE. Núm. 18-19. MARTÍNEZ MARÍN, Juan. Significación de Amado Alonso para la ...
Centro Virtual Cervantes

cia para la lingüística hispánica—, en su obra sobre el «español general»[13] no se presenta con menor nitidez. Los trabajos que agrupó bajo el título de *Estudios lingüísticos. Temas españoles*[14] son bien indicativos, pues en esta obra trata temas que van desde la geografía lingüística[15] hasta la estilística de la lengua[16], pasando por los históricos[17], tan característicos de la escuela. Pero en esta obra sobresale un hecho que, en mi opinión, presenta un interés especial para entender la figura de A.Alonso, como vamos a ver a continuación.

La obra lingüística de A. Alonso

El carácter lingüístico de parte de la obra de A.Alonso es bien patente, como se nos revela ya desde los mismos títulos de los libros que ven la luz en los años cincuenta, el primero un año antes de su muerte y el segundo un año después: *Estudios lingüísticos. Temas españoles*[18] y *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos*[19]. Y, en realidad, lo que parece ocurrir en este aspecto de la obra alonsiana es que venía a desarrollar intereses científicos que estaban presentes en el Centro de Estudios Históricos de Madrid, adonde A. Alonso llegó a los pocos años de su fundación en 1910: piénsese, por ejemplo, en la importancia que los estudios fonéticos tuvieron en este organismo de investigación científica para un autor como T.Navarro Tomás (ya en 1918 publica su *Manual de pronunciación española).* Y lo que ocurrió también es que con el tiempo se produjo en los estudios alonsianos una clara tendencia

13. Empleo esta expresión entrecomillada para indicar que los temas tratados por A.Alonso no se limitan exclusivamente al español americano.

14. Ya he señalado antes que este libro fue publicado por la Editorial Gredos de Madrid en 1951. Una segunda edición de esta obra, por la que citaré, apareció en la misma editorial en 1961.

15. *Estudios de geografía lingüística* es el título de la primera sección del libro, en donde se incluyen trabajos de romanística como «Partición de la lenguas románicas de Occidente».

16. A este tema está dedicada la sección tercera, en la que se incluyen sus conocidos estudios «Estilística y gramática del artículo en español» y «Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos».

17. La sección segunda se titula *Diacronía y adstrato,* y en ella aparecen estudios como «Arabe *st* > esp.*ç* — esp. *st* > árabe *ch*»

18. Gredos, Madrid, 1951.

19. Gredos, Madrid, 1953.

CAUCE. Núm. 18-19. MARTÍNEZ MARÍN, Juan. Significación de Amado Alonso para la ...
Centro Virtual Cervantes

hacia el análisis lingüístico (y no ya meramente filológico)[20]. Influirían varios factores para ello, pero uno fundamental debió de ser su contacto cada vez más intenso y directo con las ideas y métodos de la lingüística moderna: especial significación tiene en este sentido el que A.Alonso traduce en los primeros años de la década de los cuarenta varias obras de lingüistas europeos, entre las que destaca el *Cours* de F. de Saussure[21].

No obstante, tal hecho no significa que nuestro autor olvidara los temas más propiamente filológicos, como la fonética histórica; así, el mismo año 1951, en que se publica uno de los trabajos lingüísticos más importantes de A.Alonso, «Introducción a los estudios gramaticales de Andrés Bello»[22], aparecen otros como «Historia del ceceo y del seseo españoles»[23] (claro que lo que pasa con estudios como éste es que la filología —disciplina histórica donde las haya— en gran parte se convierte en lingüística histórica).

Es esta vía hacia el estudio lingüístico —o por lo menos con predominio del mismo respecto al filológico— lo que llevará a nuestro autor a dar especial relieve a determinados aspectos de la lengua: el de su enseñanza y el de la norma. No de otra manera se explica el que A.Alonso (y para ello supo contar con un excepcional colaborador como Pedro Henríquez Ureña) lleve a cabo un excelente manual[24] para la enseñanza del español en Argentina, que tuvo numerosas ediciones: la calidad de esta obra se debe a varias causas, entre las que destaca la renovación teórica y metodológica que suponía el llevar a sus páginas la nueva concepción de la lengua que había aportado la lingüística moderna[25]. A.Alonso sabía muy bien —lo había aprendido entre otros en

20. Lo he señalada ya antes en la Introducción. Véanse también las notas 1, 2 y 3. El mismo A.Alonso indicaba el carácter lingüístico de parte de sus trabajos en la «Página previa» de su libro de 1951: «Mi fraternal amigo y casi homónimo colega Dámaso Alonso ha querido dar en esta nueva colección que él impulsa y dirige algunos de mis *estudios lingüísticos*» (p. 7; el subrayado es mío).

21. La traducción del *Cours* de Saussure la publicó en 1945 la Editorial Losada de Buenos Aires; iba encabezada por un sustancioso Prólogo de A.Alonso.

22. Constituyó el Prólogo a la *Gramática* de Bello, vol. IV de sus *Obras completas*, Caracas, 1951.

23. Se publicó en *Thesaurus, BICC*, VII, 1951, pp.111-200.

24. *Gramática castellana*, cit. antes en la nota 6.

25. Las páginas iniciales del Primer curso de la *Gramática* son altamente ilustrativas sobre el particular; en ellas se tiene buen cuidado de señalar lo nuevo (y en donde está presente A.Bello) de la teoría en que se basaba la obra, complementado con el buen criterio de tomar de lo nuevo sólo lo seguro y lo que resultaba apropiado para los estu-

CAUCE. Núm. 18-19. MARTÍNEZ MARÍN, Juan. Significación de Amado Alonso para la ...
Centro Virtual Cervantes

A.Bello, a quien como sabemos estudió con gran acierto[26]— que la enseñanza de la lengua era una cuestión clave para cualquier comunidad, y en particular para la comunidad hispánica dada la situación producida a lo largo del siglo XIX por el nacimiento de los nuevos estados de América con la independencia, situación que en parte se mantenía en tiempos de A.Alonso, ahora incluso agravada en algunos aspectos particulares a consecuencia de los nuevos factores de influencia sobre la lengua traídos por la vida del siglo XX.

Ha de resultar lógico, por tanto, que esté presente como lo está en la obra alonsiana el otro tema que he señalado antes como de especial importancia, el de la norma lingüística, que en definitiva se refería a la unidad del español: a tal asunto dedicó numerosos estudios[27], tomando como referencia el español de Argentina, aunque con proyección hispánica. También en este tema A.Alonso ha llegado a ser autoridad de la lingüística española o hispánica, junto a nombres como A.Bello o R.Menéndez Pidal, sus maestros —aunque lo fueran en distinta circunstancia, pues del primero sólo aprendió en sus libros—; este tema, por otro lado, constituye uno de los aspectos de su obra que le han hecho acreedor de mayor admiración como figura destacada de los estudios de la lengua española, admiración de sus discípulos directos, por supuesto, pero también de quienes, sin conocerlo, tanto hemos aprendido y seguimos aprendiendo en las páginas de sus obras.

diantes de secundaria, a quienes iba destinada la obra: «Las doctrinas gramaticales del presente manual no siempre son las que uniformemente se repiten en los demás. Es sabido que, por la enorme profusión de la enseñanza gramatical, cuyo profesorado es numerosísimo y de muy varia preparación, en ninguna otra disciplina cuesta tanto esfuerzo desterrar un error o quebrantar la 'venerable rutina' de que se lamentaba Bello. Entre muchos profesores, cualquier diferencia con el sistema de fórmulas a que se han habituado se recibe con apasionada irritación. Los autores del presente manual se complacen en declarar a sus colegas del profesorado que solamente dan cabida aquí a los resultados de la Lingüística moderna cuando puedan tenerse como seguros y sean fáciles de exponer [...]» (p. 7).

26. Véase nota 22.

27. En algunos casos A.Alonso, con un planteamiento de gran modernidad, publica en diarios y revistas de información general a fin de que sus ideas tengan la mayor difusión. Así, su artículo «El porvenir de nuestra lengua» aparece en la revista *Sur* (1933, núm. 8), y uno de sus trabajos de colaboración periodística de mayor interés para el tema que considero, «Las academias y la unificación del idioma», se publicó en *La Nación* de Buenos Aires (18-8-1940).

CAUCE. Núm. 18-19. MARTÍNEZ MARÍN, Juan. Significación de Amado Alonso para la ...
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes